

[En una entrevista que le hizo Emmanuel Carballo hace ya algunas décadas, Don Daniel Cosío Villegas, ilustre intelectual mexicano, decía de sí mismo lo siguiente: “Yo siempre he pensado que una persona es inteligente, no sólo porque lo sea, sino porque tiene además sentido del humor. Y yo, como aspiro a ser inteligente, pues aspiro al buen humor...”. En efecto, el humor tiene algo que inevitablemente nos revela rasgos de inteligencia en quienes practican esa rara ciencia o ese deporte de condiciones extremas. El humor, a decir de Sigmund Freud, no es resignado sino rebelde, no sólo significa el triunfo del yo, sino también el del principio del placer, pues logra triunfar sobre la adversidad de las circunstancias reales, comprende la embriaguez, el ensimismamiento y el éxtasis. Es una fuerza liberadora, noble y creadora, al igual que los sueños, un modo funcionalmente acomodadizo de escape de la realidad, hacia un mundo creado por la persona.

Y claro, el humor suele tender intrincadas complicidades entre quienes lo ejercen, tanto en quien realiza el acto humorístico, como en quien lo comprende, lo celebra y lo asimila sanamente.

Por ello en este nuevo número de *Tema y Variaciones de Literatura 29*, en la búsqueda de nuevas y prodigiosas complicidades nos abocamos a indagar desde nuestras múltiples miradas, el fenómeno del humor en la literatura mexicana del

siglo veinte. Un tema que parece fácil, pero que nos ha costado un cierto trabajo entrar al análisis académico. De hecho, de manera inusitada, en el cierre de la convocatoria al presente número teníamos para publicar un número mayor de trabajos de creación literaria, que de los comunes de ídoles ensayística o testimonial. Así que de entrada tuvimos que echar mano de la tijera de la crítica y la dictaminación para equilibrar el número, procurando que los materiales recibidos y seleccionados nos dieran por resultado, en su conjunto, un número equilibrado entre investigación y análisis, interpretación y la creación literaria. Esperamos que así sea.

El número abre con un inteligente texto de Joaquina Rodríguez Plaza titulado “El placer de una insumisa” en donde la autora se entusiasma explorando lo que para ella es el humor, con un sentido ensayístico bien forjado; después Glora Ito –y nos reservamos sus demás apelativos para no fatigarnos–, echa mano de su capacidad analítica y reflexiona a partir de textos de Fabio Morábito sobre los avatares de la literatura humorística.

En el terreno del análisis histórico y literario tenemos cinco textos en los cuales se exploran aspectos, curiosos algunos, novedosos otros, de la dramaturgia y la narrativa mexicana del siglo XX. Tales son los casos de los textos “José F. Elizondo y el estreno de la zarzuela *Chin chun chan* en 1904”, de Alejandro Ortiz, “La risa estridentista” de Óscar Mata, “El rey va desnudo (el público también), el Novo humor en Novo”, y “Los relámpagos de agosto: entre el humor y la literatura, de Tomás Bernal.

Hay después un trabajo de interpretación tanto polémico como sugerente “La polémica con sentido del humor en la selva lacandona. Acercamiento a una poética de la rebelión” de Ezequiel Maldonado.

En cuanto al material de Rescate y Testimonios tenemos dos aportaciones de sendos egresados de la Especialización en Literatura Mexicana –es decir, dos bollos salidos de nuestros propios hornos–; uno de Jacinto Chávez quién entusias-

mado nos envió a la redacción dos trabajos y no sólo el que publicamos titulado “Las greguerías” en el que con fino sentido del rescate y testimonio da cuenta de la naturaleza de estos célebres escritos de don Ramón Gómez de la Serna. Por su parte Gustavo Viñas valora un aspecto del humor en la literatura difícil a veces de reconocer: el humor poético.

En el caso de Creación aparece en este número una breve narración de Ugo Malatesta, cuya escritura esperamos no haya sido la causa de las cefáleas delatorias que en su nombre se destacan y un cuento singular del saprofítico Urbano Rural, valioso al menos para disertar sobre tópicos entre lencería y literatura, al que ha titulado “Los calzones de mi tía Lola”.

Mención aparte merecen nuestros invitados de honor quienes desde tierras extranjeras no han dudado en enviarnos sus respectivas colaboraciones. Tal es el caso de la joven investigadora francesa Sandrine Guyomarch de la Universidad de Perpignan en Francia, aunque ahora reside en el Japón, quién nos envió un trabajo titulado “El humor en el ‘Teatro del 68’”, así como el investigador y poeta Miguel Sánchez León de Cuba quien nos ofrece un brevísimo y espléndido poemario titulado así “Cuéntametuvida” (todo junto en un sólo sustantivo).

Y antes de seguir adelante y voltear la página de esta nota introductoria hay que dar cuenta del texto del profesor de la Universidad de Valencia, España, Nel Diago titulado “Fábula del escritor, la lengua y el género” que precisamente resulta ser un texto de género híbrido. Diago navega aquí entre la ficción, el ensayo y el testimonio. Hemos optado por incluir este texto en la sección de Rescate y Testimonios para ver si ahí se aclimata mejor.

ALEJANDRO ORTIZ BULLÉ GOYRI